

La Corona de Adviento



Con María, esperamos a Jesús.

El tiempo de Adviento es un tiempo de espera y preparación: la Virgen María espera al Niño Jesús, nosotros queremos acompañarla y prepararnos para este gran regalo que Dios nos hace. Jesús nos trae un mensaje de alegría y paz, de encuentro y amor, de fortaleza y esperanza.

Lo primero que queremos hacer es colocar la Corona de Adviento en un lugar importante de la casa, ese lugar donde todos los días nos reunimos como familia. La corona simboliza la vida y la luz que Jesús nos trae en Navidad, por eso cada domingo encenderemos una vela (son cuatro) hasta la Nochebuena en que Jesús será nuestra luz.



Con María, hoy recibimos a Jesús.

Por fin es Nochebuena. Jesús llegará esta Noche. Ya están encendidas todas las velas de la corona, la casa está lista para recibirlo. Nos reunimos en el pesebre, escuchamos la lectura de su nacimiento (Lc 2.1-20), traemos la imagen del Niño Jesús, lo pasamos de mano en mano para que cada uno le dé la bienvenida, le diga alguna palabra bonita, lo bese y después lo ponemos en el pesebre junto a María, José, la estrella, los ángeles, los pastores, los animales y los reyes magos. Podemos cantar Noche de Paz y hacer una oración todos juntos dando gracias a Dios y pidiendo por la paz en el mundo. Y después a celebrar su llegada comiendo algo especial, compartiendo nuestros regalos y agradeciendo por celebrar en casa y con nuestra familia.

Enciende la vela pintando la llama



Preparamos Nuestra Casa

Preparamos Nuestro Corazón

Para armar tu corona corta la línea amarilla y pega los extremos



Este primer domingo de adviento encendemos la primera vela de la corona, podemos cantar o rezar mientras lo hacemos. Sería bueno que compartiéramos entre todos: ¿Cómo queremos celebrar esta Navidad? ¿cómo nos gustaría arreglar la casa para esta Navidad y de qué manera cada uno puede ayudar?. Compartamos también ¿qué anhelos, deseos y sueños quisiéramos confiarle a Jesús esta Navidad? Podríamos hacer entre todos algunos arreglos y adornos para el pesebre y el arbolito, para la mesa y la puerta de la casa.

Este segundo domingo de Adviento encendemos la segunda vela de la corona, lo hacemos cantando o rezando. Como muchas veces estamos demasiado ocupados o tensos por el fin de año, podemos compartir entre todos: ¿qué preocupaciones tengo y por las cuales necesito que me acompañen? ¿qué actitudes (alegría, servicio, escucha, silencio, respeto, desconexión, etc.) quisiéramos y necesitamos cultivar cada uno para ir preparando el corazón para Navidad? (cada uno puede elegir una).





Preparémonos con los demás

Este tercer domingo de adviento encendemos la tercera vela de la corona, acompañados de cantos y oraciones. La Navidad es una fiesta para toda la humanidad. Es una Noche de paz y esperanza que quiere despertar lo mejor de cada uno para compartirlo con los demás. De allí que queremos esta semana invitar a los demás a prepararse: a los vecinos, a los compañeros de trabajo, a los amigos, a los que encontramos en la calle, en el supermercado, etc. Lo haremos entregándoles una tarjeta de saludo o una galleta de navidad, o sencillamente deseándoles una feliz navidad.



Que sea una semana donde todos sean invitados a prepararse para recibir a Jesús.

Preparemos la Noche más linda del año

Este cuarto domingo de adviento encendemos la cuarta vela de la corona, lo hacemos con villancicos. Como falta tan poco para Navidad queremos entre todos preparar ese día y nos preguntamos: ¿qué haremos? ¿a qué misa asistiremos o qué podemos hacer entre todos para recibir a Jesús en Nochebuena? ¿qué cenaremos?.



Podemos ver los detalles del pesebre, del arbolito y de la casa que nos faltan por arreglar, podemos escribir una carta a Jesús para darle gracias por algo y confiarle nuestros deseos. Esta semana podríamos visitar a alguien que está más solo o enfermo.